

HOMENAJE A PABLO MARTÍNEZ DEL RÍO EN EL VIGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA PRIMERA EDICIÓN DE *LOS ORÍGENES AMERICANOS*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México City College y Sociedad Mexicana de Antropología. 520 págs., ilus., láms., diagrs., mapas, retratos. México, 1961.

En pocas ocasiones un volumen nos ofrece una colección de estudios antropológicos como ésta, dedicado a conmemorar el jubileo de plata de la primera edición de *Los orígenes americanos*, importante obra del ilustre antropólogo don Pablo Martínez del Río; ello nos da no poco temor que suscita hacer un comentario a recopilación tan variada y de tanta calidad; los 48 autores que en él han contribuido, son de significativa importancia en la disciplina particular en que exponen su contribución.

Así, desde *Semblanza y obra de un prehistoriador*, de Manuel Maldonado Koerdell, en que nos da la visión clara y precisa desde los años mozos del autor de *Los orígenes americanos*, se advierte la justificación del homenaje a quien escribe un libro de gran valía en el que con rigor analítico se replantea un arduo problema, todavía insoluto, apuntando rutas para estudio.

Con riguroso método expositivo y elegante lenguaje castellano —nos dice Maldonado Koerdell—, don Pablo analiza en *Los orígenes americanos* los diversos testimonios en que funda sus propias conclusiones; haciendo desfilar uno tras otro los panoramas geográficos y geológicos del Nuevo Mundo a fines del Pleistoceno, las características somáticas de los paleoamerindios, sus posibles rutas de migración y las fases iniciales de su desenvolvimiento cultural, las abstractas cuestiones lingüísticas y filológicas y en general, todos los aspectos del problema de los más antiguos pobladores del Continente Americano.

Antonieta Espejo por su parte en crónica detallada narra la aventura de don Pablo en el hallazgo de los viejos monumentos prehispánicos de Tlatelolco, que Manuel Gamio, ese benemérito de la antropología, buscó sin resultado, para luego Maldonado Koerdell con Guadalupe Borgonio cerrar la biobibliografía del ilustre don Pablo con la nómina de sus producciones en libros, artículos, arreglos y notas bibliográficas.

Quince prehistoriadores participan con sendos estudios en el agrupamiento de esta disciplina; lo inicia Luis Aveleyra con *El primer hallazgo Folsom en territorio mexicano y su relación con el complejo de puntas acanaladas en Norteamérica* y cierra H. M. Wormington con *Prehistoric Cultural Stages of Alberta, Canada*; Monika G. Bopp-Oeste hace *El análisis de polen con referencia especial a*

dos perfiles polínicos de la Cuenca de México, que Martínez del Río en su obra cuyo jubileo se conmemora considera indispensable para reconstruir la Ecología de los horizontes tanto prehistóricos como arqueológicos de México, lo que evidenciará las secuencias y mutaciones climáticas y por ende de flora y quizás hasta de fauna de las diversas regiones en las distintas épocas.

El docto prehistoriador Pedro Bosch-Gimpera al estudiar *Los substratos lingüísticos y la arqueología en los territorios circummediterráneos* intuye el planteamiento de un estudio de método comparativo para nuestro circumcaribe y quizás también para nuestro circumcalifornio.

Juan Comas hace crítica en *Las Culturas Agrícolas de América y sus relaciones con el Viejo Mundo* a la *Etnología general* de Kunz Dittmer, específicamente en lo referente al origen de la agricultura en América, como resultado de un exclusivo proceso de difusión desde Asia y Oceanía, para lo que aduce Dittmer argumentos que, considera erróneos o por lo menos equívocos. Comas con rigidez crítica analiza las proposiciones difusionistas de Dittmer, y sin ser antidifusionista irreductible, no cree que la realidad coincida con las dos posiciones extremas: "Los hechos demuestran que los elementos, complejos y rasgos culturales pueden transmitirse por ambos procedimientos, es decir, que en ciertos casos se deben a difusión y en otros se trata de invenciones o descubrimientos independientes y convergentes". Comparte con Pedro Armillas que debe evitarse caer en generalizaciones y con Osvaldo F. A. Menghin en que por la manera demasiado apodíctica con que expone Dittmer, muchas veces sus teorías son discutibles. Jeremiah F. Epstein, José Luis Lorenzo y Richard S. MacNeish en sendos estudios enfocan el desarrollo de temas que titulan: *The San Isidro and Puntita Negra sites: Evidence of early man horizons in Nuevo Leon, Mexico*; *Un buril de la cultura precerámica de Teopisca, Chiapas y Recent finds concerned with the incipient agriculture stage in prehistoric Mesoamerica*; estos tres estudios correspondientes en el orden indicado a los citados autores tienen una marcada calidad que les hace contribuciones valiosas. El erudito Osvaldo F. A. Menghin estudia *Dos notables formas de hachas neolíticas de Misiones, República Argentina* y M. Pichardo del Barrio, J. Bonilla Luna y W. Hoppe van hacia nuestro pasado remoto al referirse al *Mamut posiblemente más antiguo de la Cuenca de México, con algunas consideraciones paleoecológicas y geocronológicas*. Frank H. H. Roberts, Jr., contribuye con *The Agate Basin Complex* y Francisco González Rul examina los *Petroglifos en un lugar denominado "El Sol"*, en el Municipio de San Pedro de las Colonias, Coah. Junto con Federico Mooser estudia *Las erupciones volcánicas y el hombre primitivo en la Cuenca de México*, proponiendo el establecimiento de una estratigrafía para la Cuenca de México basada en la muy marcada presencia de horizontes de cenizas volcánicas y así formular la tefrocronología de los depósitos superficiales de la referida Cuenca, ya que la estratigrafía del Pleistoceno

superior y del Reciente en la Cuenca de México no tiene hasta la fecha horizontes bien definidos, que puedan ser identificados sin lugar a dudas, pues las formaciones geológicas establecidas por Bryan (1948), De Terra (1949) y Arellano (1953) son horizontes que presentan huellas más o menos características de épocas de sequía o humedad, pero como los cambios climáticos fundamentales requirieron milenios para realizarse, la estratigrafía arqueológica, necesariamente más detallista, carecía de bases prácticas en las que situar los eventos culturales, por lo general mucho más corto. El hallazgo de una canoa precortesiana en el fondo de un canal de la misma época —dicen los autores—, dio indirectamente oportunidad de establecer una estratigrafía basada en la marcada presencia de horizontes de cenizas volcánicas (Thephra), y así formular la *tefrocronología* de los depósitos superficiales de la Cuenca de México.

Después del importante estudio de Paul B. Sears, *Topography and refugia*, analiza Mauricio Swadesh la teoría de una inmigración australiana a América hace unos cinco mil años postulada por Paul Rivet en "Les australiens en Amérique" en *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* (1925); ello hace estudiar y concluir a Swadesh, en su contribución *Los supuestos australianos en América*, que aunque la teoría de Rivet sin duda fue errónea, ha tenido el mérito de hacer examinar las semejanzas entre lenguas muy distantes en el mundo.

Cuatro antropólogos físicos colaboran en esta Sección: empieza Eusebio Dávalos Hurtado con sus observaciones de *La Osteología Mexicana en el Museo del Hombre*, de París, esa institución modelo en su género, creación —nos dice el autor— del genio de Rivet. En este departamento hizo Dávalos Hurtado sus investigaciones, y mediciones, dando el fruto de sus experiencias como un homenaje a Martínez del Río en este libro; además agrega una nómina de donantes de materiales osteológicos a la sección de Antropología del Museo del Hombre, de París. Santiago Genovés estudia *Los Llamados "Neandertales Tropicales"* (*Broken Hill, Saldanha y Ngandong*), con ciencia y dedicación, y Javier Romero con iguales méritos *Tiempos de reacción ante Excitaciones Auditivas y Visuales*, para seguirle en orden T. D. Stewart con su estudio *A Neglected Primitive Feature of the Swanscombe Skull*.

Otra de las secciones es la de Arqueología, en la que participan Jorge R. Acosta, Ignacio Bernal, y el meritísimo arqueólogo Alfonso Caso; Acosta estudia con minucia y detalle *La indumentaria de las caríatides de Tula* y va parte por parte analizando el penacho, el gorro protector, el pelo y la orejera, la nariguera y el collar, el pectoral de mariposa, el pechero y el disco dorsal; Acosta no deja detalle y explica la faja y el delantal hasta con minucia, las ligas y tobilleras, hasta llegar a las sandalias y luego los útiles de su rango, brazalete y pulsera, propulsor de dardos, cuchillo, bolsa para copal y todo lo demás que completa la indumentaria de las maravillosas caríatides de Tula. Ignacio Bernal hace una recensión clara y completa de lo que era *La Arqueología mexicana en 1960*, indis-

pensable para quien quiera tener una visión de esta disciplina en nuestros días; y Alfonso Caso estudia *Los Lienzos Mixtecos de Ihuiltlan y Antonio de León*, dando una visión clara y precisa en su descripción e interpretación.

Carl Benton Compton en *Distribution of Forms and Motifs* hace un verdadero aporte al conocimiento de las formas en la decoración arqueológica, y Gordon F. Ekholm en *Some Collar-Shaped Shell Pendants from Mesoamerica* aporta al libro de homenaje una de sus interesantes contribuciones; J. Alden Mason hace otra contribución sobre petroglifos y pictografías antiguas en la región del Norte de México, su estudio: *Some Unusual Petroglyphs and Pictographs of Durango and Coahuila, Mexico* abarca una extensa zona, pero específicamente describe lugares y analiza sitios en los Estados de Durango y Coahuila.

Completan esta sección de Arqueología los trabajos de René Millon *The northwestern boundary of Teotihuacan: a major urban zone; Tres objetos de piedra de Huapalcalco, Estado de Hidalgo* por Florencia Müller, tan dedicada a los problemas arqueológicos con verdadera constancia y conocimiento; la autora nos muestra en este trabajo su competencia en el tema. John Paddock con su estudio *A Neglected viewpoint on Humanity and Science in Archeology* nos da una visión de sus amplios conocimientos en la Antropología y muy particularmente en las disciplinas arqueológicas.

El destacado mayista Alberto Ruz Lhuillier describe en *Tumbas en Kabah, Yucatán* lo que fue una breve exploración arqueológica en Kabah y cómo encontró las tumbas de la uno a la cuatro, de cómo fue estudiando la cerámica que aportaron los edificios y las conclusiones a que llegó.

Cierra el grupo de estudios de arqueología: *Observaciones geográfico-arqueológicas en relación con el volcán de Guazapa en la República de El Salvador*, debido al ilustre Franz Termer quien examina la evolución geológica de América Central en la parte Norte del Istmo, la decidida influencia volcánica en relación con la estructura y el relieve morfológico de la superficie terrestre, en vastas extensiones colindantes con el Océano Pacífico, desde los fines del Mesozoico hasta nuestros días.

Seis etnólogos de gran calidad llenan esta sección del libro que comentamos: Fernando Cámara Barbachano, con su estudio *Mixtecos y Zapotecos: antiguos y modernos* en que debido a sus dotes de investigador, y a su técnica, aunadas a la riqueza documental de estos grupos humanos, hace Cámara Barbachano de este estudio uno de los que más destacan dentro del grupo de Etnografía; Bárbara Dahlgren Jordán estudia la grana, cochinilla mexicana, a que tanto tiempo ha dedicado permitiéndole publicar separadamente un interesante volumen. La etnóloga Dahlgren Jordán en *El Nocheztli o la grana de cochinilla mexicana* nos da un anticipo de lo que con tanta amplitud expone después en su libro. También Carlos Martínez Marín, con método, doctrina y documentación, enfoca

con profundidad el estudio de *La aculturación indoespañola en la época del descubrimiento de México*; es una contribución destacada y valiosa. Como lo es la de William C. Massey, *The Cultural Distinction of Aboriginal Baja California*, esa zona tan enigmática e interesante, crisol de una expresión cultural que da tónica a la región circumcaliforniana.

José Miranda, uno de los historiadores más valiosos con que cuenta México, aparece con una contribución importante por varios conceptos; estudia *La importancia de los cambios experimentados por los pueblos indígenas desde la Conquista* analizando en general el proceso evolutivo indígena visto desde un ángulo general, para luego entrar a lo particular, previo análisis del periodo histórico en que se desarrolla el fenómeno, con su análisis apoyado en varias disciplinas conexas a la Historia y concluye haciendo votos porque cambie la situación y los historiadores se preocupen más por los estudios que faciliten la labor de los Etnólogos y Antropólogos y que éstos reconozcan el valor de los servicios que pueden prestarles los Historiadores.

Cierra este capítulo un interesantísimo estudio acerca de *Cantos Otomies de la Sierra de Puebla* debido a Roberto J. Weitlaner, uno de los más valiosos científicos que se han dedicado a profundizar en la Etnología mexicana.

Concluye el libro de homenaje con la sección de Historia en la que participan Irwing Bullock con *A Pioneer of Cultural Relations Between England and Mexico*; el *Nuevo Santander* de Jorge Gurriá Lacroix, estudioso y dinámico investigador, y Alex D. Krieger que aporta en *The travels of Alvar Núñez Cabeza de Vaca in Texas and Mexico, 1534-1536*, uno de los más interesantes trabajos de esta sección. Miguel León-Portilla hace un concienzudo estudio de *Chimalpahin y los orígenes del hombre americano*, interesante no sólo por la síntesis bio-bibliográfica de Chimalpahin, sino por las transcripciones muy particularmente la de la Cuarta relación; no tiene menor interés *Some aspects of mexican colonial Church History* de Paul B. Murray, así como *La rebelión del indio Mariano en Tepic en 1801* de Eugenio Noriega Robles, joven y ya maduro historiador, quien supone que la Rebelión de Mariano, con justificada razón, es uno de los precursores del movimiento de emancipación mexicana. Finaliza este grupo de trabajos: la contribución de J. Eric S. Thompson *John Hawkins' Ship's Roys in Mexico* y el valiosísimo estudio de Silvio Zavala, *Influencia del medio geográfico americano en las varias colonizaciones europeas*, que entraña una positiva aportación como parte de una investigación más vasta consagrada a estudiar en forma comparativa las diversas regiones geográficas, culturales, políticas, económicas y sociales que constituyen América.

Con *La capilla de "Las Recogidas"* cierra Manuel Romero de Terreros no sólo el conjunto de trabajos de Historia sino el libro de que hemos tratado de dar una sintética idea.

A. POMPA Y POMPA